

Relaciones entre intervenciones en Instagram

María Soledad Padilla Herrada
Universidad de Sevilla (España) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/clac.98404>

Recibido: 1 de septiembre de 2024 • Aceptado: 10 de octubre de 2024

ES Resumen: En la presente investigación nos proponemos dos objetivos fundamentales: por una parte, examinar cualitativamente los medios lingüísticos que se emplean en el discurso público de Instagram para expresar las relaciones de coorientación y antiorientación argumentativa y, por otra, detectar dinámicas interactivas propias de la comunicación en esta red social. Para ello, tomamos como referencia la sección de Instagram del *Corpus MESA*. El principal enfoque teórico utilizado es la Macrosintaxis (Fuentes Rodríguez, 2017, 2019), desarrollada desde la Lingüística Pragmática (Fuentes Rodríguez, 2017 [2000]). A su vez, nos servimos de los conceptos de *obligatoriedad*, *predictibilidad* y *preferencia* (Sacks et al. 1974) y de la distinción del grupo Val.Es.Co. (2014) entre *intervenciones directas e indirectas*.

Palabras clave: Coorientación, antiorientación, intervención reactiva, Instagram.

ENG Relations between interventions on Instagram

Abstract: This research has two main objectives: on the one hand, to qualitatively examine the expressions used in public discourse on Instagram to express argumentative co-orientation and anti-orientation relations and, on the other, to detect interactive dynamics typical of communication on this social media. To do so, we take the Instagram section of the *MESA Corpus* as a reference. The main theoretical approach used is Macrosyntax (Fuentes Rodríguez, 2017, 2019), developed from Pragmatic Linguistics (Fuentes Rodríguez, 2017 [2000]). In turn, we use the concepts of obligation, predictability and preference (Sacks et al. 1974) and the distinction of the Val.Es.Co. group (2014) between direct and indirect interventions.

Keywords: Co-orientation, anti-orientation, reactive intervention, Instagram.

Sumario: 1. Introducción. 2. Marco teórico-metodológico. 3. Análisis. 3.1. Formulación de la relación de coorientación argumentativa en Instagram. 3.2. Formulación de la relación de antiorientación argumentativa en Instagram. 3.3. Particularidades de las dinámicas interactivas en Instagram. 4. Conclusiones.

Cómo citar: Padilla Herrada, M. S. (2024). Relaciones entre intervenciones en Instagram. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 100 (2024) 101-110. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.98404>

1. Introducción

Una línea de investigación lingüística de creciente interés en la última década se centra en el estudio de las relaciones existentes entre los enunciados que componen un texto (Garrido 2012; Duque 2016; Fuentes Rodríguez 2018). En la presente investigación, nos proponemos avanzar en este campo, a través del examen de las relaciones que se producen en el discurso interactivo de las redes sociales. Para ello, ofrecemos un análisis cualitativo de las relaciones existentes entre intervenciones iniciativas y reactivas, tomando como referencia el discurso social Instagram. Concretamente, utilizamos los materiales recogidos en el *Corpus MESA*.

Los resultados obtenidos estarán condicionados por las dinámicas comunicativas propias de esta red social. En nuestro caso, aunque analizamos fragmentos de interacción pública, el discurso analizado se aproxima a la inmediatez comunicativa (Koch y Oesterreicher 2007 [1990]), ya que se caracteriza por la familiaridad (mayoritariamente presupuesta¹), la emocionalidad o la posibilidad de contextualización extralingüística. Sin embargo, se trata de una comunicación marcada por la distancia física y el carácter asincrónico, lo

¹ Aunque no suele haber una relación de cercanía entre los interlocutores, en muchos casos, esta se presupone en el uso de las redes sociales.

cual implica que los distintos participantes puedan modular el grado de planificación de sus intervenciones, en función de su intencionalidad.

En esta investigación pretendemos analizar cualitativamente, por una parte, los medios lingüísticos empleados en Instagram para formular las relaciones de coorientación y antiorientación argumentativa que se producen entre intervenciones iniciativas y reactivas y, por otra, comprobar si hay dinámicas interactivas propias de esta red social. Para ello, partimos del enfoque teórico de la Macrosintaxis (Fuentes Rodríguez, 2017, 2019), desarrollado desde la Lingüística Pragmática (Fuentes Rodríguez, 2017 [2000]).

Para conseguir nuestros objetivos, estructuramos este trabajo como sigue: en primer lugar, exponemos las bases teóricas que sustentan la investigación; en segundo lugar, nos adentramos en el análisis de las formas de expresión de la coorientación y la antiorientación argumentativa en el discurso público interactivo de Instagram. Seguidamente, señalamos las dinámicas interactivas específicas detectadas y, finalmente, ofrecemos las conclusiones alcanzadas.

2. Marco teórico-metodológico

El principal marco teórico utilizado en esta investigación es la Macrosintaxis (Fuentes Rodríguez, 2017, 2019), que parte de la Lingüística Pragmática (Fuentes Rodríguez, 2017 [2000]). Este enfoque tiene en cuenta todos los elementos que integran el esquema comunicativo y todos los factores contextuales que influyen en la generación del mensaje. Consideramos, pues, que el enunciado es el componente base para el análisis lingüístico, tanto en el discurso monologal como en el dialogal, que es el que aquí nos ocupa. Desde este planteamiento teórico, concebimos las relaciones discursivas en términos de coorientación y antiorientación argumentativa.

Para el estudio de estos intercambios comunicativos también son altamente productivos los conceptos de *obligatoriedad*, *predictibilidad* y *preferencia*, que tienen su origen en la etnometodología (Sacks et al. 1974). Las dos primeras nociones se han utilizado en el modelo de análisis de la conversación del grupo Val.Es.Co. (2014) y han permitido establecer la distinción, también útil en nuestra investigación, entre intervenciones directas e indirectas, en función de si una determinada intervención iniciativa requiere o no una intervención reactiva inmediata. Por su parte, utilizamos el concepto de *preferencia* para valorar el contenido de una intervención reactiva como *preferida* o *despreferida*, dependiendo de cuál es la intervención iniciativa previa y si se rompen o no las expectativas del interlocutor.

Con respecto al corpus utilizado, nos basamos en las muestras de discurso digital que se recogen en la sección de Instagram del *Corpus MESA*. En esta red social tiene lugar una interacción asincrónica, ya que el emisor y el receptor no se comunican en tiempo real. En nuestro caso, tomamos como referencia publicaciones de personajes públicos y cuentas corporativas, cuyas publicaciones tienen un receptor múltiple que, además, puede generar contenido.

Una particularidad de esta red social es que presenta un discurso que, en muchos casos, se asemeja a la publicidad tradicional (Ferraz Martínez, 1993; López Eire, 1998; Adam y Bonhomme, 2000, etc.), ya que está al servicio del consumismo y tiene como fin último persuadir al receptor (Padilla Herrada, 2021).

3. Análisis

En el presente apartado, nos ocupamos de analizar cualitativamente cómo se formulan en la sección de Instagram (*Corpus MESA*) las relaciones de coorientación y antiorientación argumentativa que se producen entre intervenciones iniciativas y reactivas en esta red social. Seguidamente, detallaremos algunas dinámicas interactivas detectadas en el corpus, que son propias de la comunicación pública que tiene lugar en Instagram.

3.1. Formulación de la relación de coorientación argumentativa en Instagram

En muchos de los intercambios comunicativos que se recogen en la sección Instagram del *Corpus MESA*, las relaciones de coorientación se manifiestan a través de las unidades discursivas especializadas: los marcadores del discurso y, específicamente, los operadores (Briz, Pons y Portolés, 2008; Fuentes Rodríguez, 2018 [2009], Santos Río, 2003), como ejemplificamos a continuación.

En el ejemplo 1, la coorientación argumentativa se expresa a través del operador de modalidad epistémica *totalmente* (Fuentes Rodríguez, 2018 [2009]), pero también a través del uso modal del adjetivo² *cierto* que, en este caso, constituye un enunciado independiente empleado tras una intervención iniciativa que tiene un carácter asertivo. Por tanto, se utiliza para expresar una valoración positiva y mostrar acuerdo. Ocupa, así, el hueco funcional de un operador discursivo (Padilla Herrada, 2022), en este caso, de modalidad deóntica. Esta coorientación queda intensificada con la contextualización extralingüística que aportan los emoticonos, algo frecuente en la interacción en redes sociales (Sanmartín, 2007; Cantón, 2020):

1) @sarabuh³:


Somos n u e s t r o s.

[Imagen de una libreta con una cita escrita a mano: «Somos de quien vemos cuando nos miramos al espejo»]


² Sobre el uso discursivo del adjetivo, véanse Hummel (2012), Gerhalter (2020), García Pérez (2023), entre otros.

³ Se respeta la ortografía original de todos los ejemplos.

Usuario (no identificado):

Totalmente 

Usuario (hombre)

Cierto!!!! 

En el ejemplo anterior, *totalmente* y *cierto* configuran la segunda parte de pares adyacentes cuya intervención de inicio está ocupada por un juicio, ante el cual los interlocutores expresan su alineación. Es decir, se trata de respuestas coorientadas con la intervención de inicio precedente, que tienen un carácter preferido y se caracterizan, como tal, por ser estructuralmente simples (Levinson, 1983). En estos casos, el alineamiento con la postura defendida en la intervención previa es un acto voluntario del locutor. Es decir, son intervenciones que no tienen un alto grado de obligatoriedad (Val.Es.Co. 2014). Además, observamos que es posible establecer un paralelismo con las relaciones de contigüidad o ampliación señaladas por Duque (2016)⁴, específicamente, las de interpretación, que incluyen el ámbito de la evaluación⁵.

Además de los operadores, existen otras unidades gramaticales que codifican relaciones entre intervenciones. En el corpus, encontramos varias intervenciones reactivas encabezadas por el demostrativo neutro *eso*, cuyo papel en la estructuración del discurso ha sido analizada por Duque, Martín y García (2019). En el siguiente fragmento, encontramos una intervención iniciativa ocupada por una aserción y una propuesta de acción. En este caso, no se trata de una intervención con un alto grado de obligatoriedad, ya que la propuesta de acción es una recomendación marcada por el carácter publicitario de la publicación:

2) @granadaturismo

Todo rincón de Granada tiene su magia y su encanto. Déjate llevar.

#Granada

#GranadaTurismo

#GranadaEsMotivo

[Imagen de la muralla nazarí de San Miguel Alto, en Granada]

@usuario (mujer)

Y eso es así

@usuario (hombre)

Donde es esto?

En la primera intervención reactiva, la relación de coorientación se materializa a través de la expresión de manifestación de acuerdo y *eso es así*. En este caso, y representa el vínculo entre la intervención iniciativa y reactiva y actúa, siguiendo a Pérez Toral y Díez Itza (2000: 344), como una conjunción continuativa con un valor aditivo. A continuación, el demostrativo neutro *eso* establece la conexión anafórica con la intervención iniciativa anterior, recoge lo dicho por el interlocutor (Duque, Martín y García, 2019) y sirve como sujeto de la oración copulativa caracterizadora *eso es así*, la cual constituye una intervención reactiva preferida y nos permite, nuevamente, establecer un paralelismo con las relaciones de interpretación (evaluación) de Duque (2016).

En la segunda intervención reactiva del ejemplo 2, el usuario solicita información adicional. En este caso, el pronombre demostrativo *esto* no sirve para recoger el discurso de la intervención anterior, sino que se emplea para señalar el lugar que se visualiza en la imagen, es decir, no hay una conexión con el discurso del interlocutor, sino con la imagen que acompaña el texto.

Por otra parte, el corpus analizado nos ha permitido detectar un uso modal del demostrativo neutro *eso*, en el que se emplea como enunciado autónomo para expresar acuerdo respecto al contenido de la intervención iniciativa previa y, por tanto, ocupa el hueco funcional de un operador de modalidad epistémica, entendida en términos de Martín Zorraquino (1999). Lo vemos en la siguiente publicación en la que, además, se emplea con alargamiento vocálico, de manera que se intensifica su fuerza ilocutiva:

3) @chambao_oficial

Saca lo malo y disfruta. Feliz domingo familia. Gracias a @esbozosdevida gracias Patricia #preparandosorpresas #vivalamusica

[Fotografía de una lámina con La frase de una canción de Chambao, dos velas y unas piedras]

Usuario (mujer):

Esooo

Usuario (mujer):

Es bien 

⁴ Aunque en este trabajo partimos de la distinción entre relaciones de orientación y antiorientación, tenemos en cuenta la identificación de relaciones de discurso planteada por Duque (2016) que, si bien está centrada en el discurso monologal, nos permite establecer, en algunos casos, un paralelismo con el discurso dialogal de Instagram. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, pese a los paralelismos que señalamos, en la interacción encontramos varios locutores.

⁵ En el caso de *cierto*, el contenido de acuerdo se extrae inferencialmente a través de la evaluación positiva del contenido de la intervención anterior («lo que dices es cierto»).

En el segundo comentario (*Es bien*), vemos que un usuario utiliza el adverbio *bien*, en lugar de un adjetivo en una oración copulativa caracterizadora, cuyo sujeto se elide y apunta al contenido presente en la intervención previa. Este uso adverbial se registra actualmente en las redes sociales en intervenciones argumentativamente coorientadas⁶.

Por otra parte, también registramos en el corpus intervenciones reactivas coorientadas expresadas mediante enunciados libres, en los que observamos las relaciones entre intervenciones iniciativas y reactivas representadas en señales fóricas (Duque, 2016), elipsis y la presencia de conectores discursivos. En el siguiente ejemplo, el comentario argumentativamente coorientado *nosotros somos amor eterno* está precedido por el conector continuativo *pues*, que une las dos intervenciones y es frecuente al inicio de intervenciones reactivas (Alcina y Bleuca, 1975; Fuentes Rodríguez, 2018 [2019]; Santos Río, 2003; Serrano, 1997). Por su parte *entonces* actúa como conector justificativo (Fuentes Rodríguez, 2018 [2019]), ya que introduce la conclusión a la que se pretende llevar al receptor:

4) @ikeaspain

Nosotros nos consolamos pensando que al salir de la tienda llegará la reconciliación
#AmorAPruebaDeIKEA
[Imagen de un peluche en forma de corazón de IKEA que acompaña a la siguiente frase: «Superar un día en pareja en IKEA, ¡es amor eterno!»]

Usuario (no identificado):

Pues entonces nosotros somos amor eterno 😂😂😂

Usuario (hombre):

Ojo, [Mención a usuario], ahí tienes la confirmación de que lo nuestro es para toda la Vida 🤔

En el segundo comentario del ejemplo 4, el usuario utiliza la interjección *¡ojo!*, que tiene incidencia en el plano informativo, ya que se emplea para apelar al receptor alocutario, el cual se selecciona explícitamente a través de la opción @usuario, propia de Instagram⁷. El adverbio de lugar *ahí* funciona como señal deíctico-anafórica para hacer referencia a la información de la intervención iniciativa, concretamente, a la que aparece en la imagen. El usuario apunta explícitamente a lo dicho por IKEA (*Superar un día en pareja en IKEA, ¡es amor eterno!*) para sostener la misma conclusión. En este caso, no se responde al interlocutor, sino que se usa la información proporcionada por este como tema para iniciar otro hilo de interacción. Ambas intervenciones presentan un bajo grado de obligatoriedad y son preferidas, ya que están argumentativamente coorientadas.

Algunas de las intervenciones reactivas coorientadas libres se caracterizan por el cambio de código, recurso que, según Cantero y De Arriba (1996) es propio de la comunicación oral:

5) @paticonde:

No sé si lo estamos haciendo bien. Para luchar contra el terrorismo lo primero que deberíamos hacer es dejar de compartir los resultados de los atentados de esta gentuza [...].

Usuario (mujer):

Well said Pat

Por su parte, las intervenciones reactivas coorientadas también combinan la presencia de operadores con expresiones libres. En el ejemplo 6, el usuario responde con un comentario coorientado y antecedido por el operador *sí*. En este caso, la intervención iniciativa contiene una aserción con una marcada dimensión poética (Fuentes Rodríguez, 2017 [2000]). Como podemos ver, la intervención reactiva confirma y completa el contenido de la intervención previa. Por ello, podemos establecer un paralelismo con las relaciones de contigüidad o ampliación analizadas por Duque (2016) para el discurso monologal, aunque, en este caso, quien completa la información es otro usuario:

6) @iberia

Estelas en el cielo, marcando el camino.
El sol dominando las alturas, prometiendo.
Y tú... tú vuelas.

Usuario (no identificado):

Sí, volamos para explorar el mundo! 🦋🦋

Vemos, por tanto, que la coorientación argumentativa se manifiesta en la sección Instagram del *Corpus MEsA* a través de diversos medios: operadores discursivos y/o expresiones libres, además de otras formas que, sin estar gramaticalizadas, ocupan su mismo hueco funcional. Además, las relaciones entre intervenciones iniciativas y reactivas se marcan con la presencia de conectores discursivos que encabezan la intervención reactiva, como *y*, *entonces* o *pues*.

⁶ Es necesario realizar un estudio independiente sobre esta cuestión, que abarque no solo el discurso de Instagram, sino el discurso digital, en general.

⁷ Esta opción de mención también está disponible en otras redes sociales como Twitter/X o Facebook.

3.2. Formulación de la relación de antiorientación argumentativa en Instagram

Al igual que sucedía con las intervenciones reactivas coorientadas, también hemos registrado en el corpus intervenciones reactivas antiorientadas que se expresan a través de operadores discursivos (Fuentes Rodríguez, 2018 [2009]; Briz, Pons y Portolés, 2008; Santos Río, 2003). En el ejemplo 7, encontramos una intervención iniciativa constituida por un enunciado interrogativo total. Se trata, por tanto, de una intervención directa, en términos de Val.Es.Co. (2014):

7) @granadaturismo:
¿Has visitado los Jardines de Quinta Alegre y su palacete de ensueño? #Granada #GranadaTurismo #GranadaEsMotivo
[Imagen del Palacete de Quinta Alegre]

Usuario (no identificado):
Oh, pues no, donde es?

Usuario (mujer):
Yo siiiii

Usuario (no identificado):
@usuario los añadimos a la lista?

En intervención reactiva vemos, en primer lugar, una respuesta negativa, modalizada con la interjección *oh*, donde el marcador discursivo *pues* permite al usuario presentar lo dicho como novedoso (Fuentes Rodríguez 2018 [2009]) y realiza una función de enlace con la intervención iniciativa precedente. La repuesta negativa se proporciona a través del operador discursivo *no*. Seguidamente, el interlocutor solicita información adicional, por lo que muestra interés por el contenido de la intervención previa. Vemos que esta primera intervención reactiva, que tiene un carácter despreferido, presenta una mayor complejidad estructural (Levinson, 1983), si la comparamos con la simplicidad de la respuesta preferida que aparece en segundo lugar (*yo siiiii*). Esto se explica debido a la consciencia que el hablante tiene acerca de las posibles consecuencias sociales negativas de su intervención despreferida (Levinson, 1983; Gallardo Paúls, 1996), que intenta aminorar en la consecución de la propia intervención.

Por su parte, en la tercera intervención reactiva (*¿los añadimos a la lista?*) se establece una relación entre intervenciones, no solo por la elipsis (que también está presente en las dos intervenciones reactivas anteriores), sino también por el empleo del pronombre personal de complemento directo *los* como mecanismo de referencia anafórica. Sin embargo, aunque hay una relación entre intervenciones que se marca en el discurso, no hay una interacción con el interlocutor, sino que se utiliza la información aportada en la intervención iniciativa como tema para iniciar otro hilo interaccional, lo cual se consigue gracias las propias características del medio, a través de la opción @usuario.

En la misma línea, en la siguiente intervención iniciativa encontramos una propuesta de acción, concretamente, una invitación a un evento. El usuario anónimo proporciona una respuesta despreferida que, nuevamente, es estructuralmente compleja. En primer lugar, encontramos una interjección *y*, seguidamente, un rechazo a la invitación del interlocutor, que se infiere de una justificación (*no me va a dar tiempo a llegar*). La formulación del rechazo a través de la justificación implica que el hablante trata de aminorar el posible daño a la imagen del interlocutor:

8) @gazpachoagridulce:
Mañana estaré en @Fnac de Callao dando una charla de esas de las mías, sobre «The banana generation» Si te quieres reír y de paso quedar como un rey/reina por esto de estar hiper concienciado en temas racismo y chinos, ¡pásate!
#stopracismo #chinos #bananas #atopeconelchope

Usuario (mujer):
¡Ay! A esto no me va a dar tiempo de llegar, me voy a Madrid mañana 😞

Sin embargo, las intervenciones reactivas despreferidas halladas en el corpus no siempre son estructuralmente complejas, ni se observa la intención del emisor de preservar la imagen del interlocutor. Así, en el siguiente fragmento (9), encontramos una intervención iniciativa en la que hay una propuesta de acción. A continuación, se registra una intervención reactiva preferida y otra despreferida, respectivamente. La primera sigue los pasos marcados por la FUNDEU en su propuesta de acción, mientras que la segunda (*no quiero*) es estructuralmente simple, al contrario de lo que sucedía en el ejemplo anterior. Así, podemos suponer la intencionalidad del usuario de dañar la imagen del interlocutor a través de su comportamiento lingüístico descortés (Brown y Levinson, 1987):

9) @fundeubbva
Esta semana te hemos preguntado cómo llamas a este alimento: «pochoclo», «cabrita», «palomita»... ¡Todavía puedes!
Usa la etiqueta #yolollamo, dinos de qué país eres y reta a tus amigos a que participen!
[Imagen de unas palomitas dibujadas y un texto: «#YOLOLLAMO POCOCLO, CABRITA, CANQUIL, PALOMITA»]

Usuario (mujer):
#Yolollamo «canchita» Soy de #Perú

Usuario (no identificado)
No quiero

La presencia de intervenciones reactivas antiorientadas estructuralmente simples es habitual en el discurso público, en el que los participantes en la comunicación presuponen una relación de cercanía que no suele existir (Mancera y Pano, 2013), lo cual está favorecido por la impersonalidad de la comunicación mediada por ordenador.

Por otro lado, en algunos ejemplos, una intervención reactiva que parece estar coorientada con el contenido de la intervención previa se reorienta, de manera que configura una intervención reactiva despreferida. Así, en el siguiente fragmento, vemos una intervención iniciativa indirecta (Val.Es.Co., 2014) con una gran dimensión poética (Fuentes Rodríguez 2017 [2000]). La intervención reactiva mostrada toma el contenido de la intervención iniciativa (*sois gigantes*), pero el juego irónico queda al descubierto cuando, tras el conector argumentativo *pero*, se reorienta argumentativamente el discurso, de manera que la intervención constituye un ataque a la imagen de la empresa (Brown y Levinson, 1987). Se trata, por tanto, de una intervención reactiva despreferida, en la que podemos establecer un paralelismo con las relaciones discursivas de contraste a las que se refiere Duque (2016); específicamente, con las que antítesis, que engloban las relaciones en la que interviene la noción de oposición:

10) @iberia
Somos gigantes.
Gigantes que vuelan.
Gigantes que solo tienen sentido cuando tú vas a bordo.
Gigantes en tierra, enanos en el cielo cuando nos miras desde abajo.
Somos contenedores de proyectos.
De lo que está por venir.

Usuario (no identificado):
Sois Gigantes pero rompiendo las propiedades de vuestros clientes

Por tanto, en nuestro corpus, la antorientación argumentativa se manifiesta, a menudo, a través de intervenciones reactivas estructuralmente más complejas, excepto en los casos en los que el hablante tiene la intención de dañar la imagen del interlocutor.

3.3. Particularidades de las dinámicas interactivas en Instagram

Una de las particularidades de esta red social es que las intervenciones reactivas no siempre se dirigen al interlocutor ni constituyen una intervención relevante con respecto al contenido de la intervención iniciativa. En algunas ocasiones, la intervención reactiva se dirige a otro usuario de Instagram, con el que se pretende establecer una vía de interacción independiente, aunque vinculada temáticamente con la publicación principal⁸. Veamos el ejemplo 11:

11) @blanca_suarez:
prometo no hablar ni molestar... Me dejáis quedarme a vivir con vosotras? No?? Venga va, hasta luego. @adidas #OjalaMePudieraLlevarTodoEstePerchero #NuncaEsSuficienteEnAdidas #HolaMeLlamoBlancaYTengoUnaAdidasdccion
[Imagen de Blanca Suárez metida en un perchero rodeada de sudaderas de Adidas]

Usuario (mujer):
@usuario me regalas una por mi cumple por fa? 😊😎

En la publicación anterior, la gestora de la cuenta selecciona como receptor alocutario las chaquetas de una determinada marca, por lo que, aunque la intervención iniciativa está ocupada por un enunciado interrogativo, no se trata de una pregunta real ni dirigida a los seguidores de la cuenta. Por tanto, podemos considerarla una intervención indirecta. A continuación, un usuario interviene, pero no se dirige a la creadora de contenido, sino que utiliza el tema tratado por la interlocutora y la información intertextual (la fotografía) para abrir otra vía de interacción con un usuario que se menciona a través de la opción @usuario, favorecida por la propia plataforma.

La desconexión interlocutiva de este tipo de intervenciones que, estructuralmente, son iniciativa y reactiva respectivamente, está favorecida por la existencia de un receptor plural (los seguidores del gestor de la cuenta) y por la inexistencia de una relación de cercanía entre los interlocutores. Esta dinámica, muy frecuente en Instagram, no se da en otras plataformas, donde la comunicación tiene un carácter privado y donde sí hay una relación de cercanía entre los participantes en la interacción (Padilla Herrada 2017) y, por tanto, un mayor grado de obligatoriedad.

⁸ Este tipo de intervenciones, en las que se menciona a otro usuario, constituyen la intervención reactiva de un intercambio y, a su vez, pretenden constituir la intervención iniciativa de otro intercambio.

En otras intervenciones reactivas de esta misma publicación observamos otros rasgos propios de las dinámicas comunicativas de Instagram. Así, vemos que los mecanismos de referencia anafórica en las intervenciones reactivas de esta red social pueden apuntar a los diferentes componentes multimodales de la publicación previa:

- 12) @blanca_suarez:
 prometo no hablar ni molestar... Me dejáis quedarme a vivir con vosotras? No?? Venga va, hasta luego. @adidas #OjalaMePudieraLlevarTodoEstePerchero #NuncaEsSuficienteEnAdidas #HolaMeLlamoBlancaYTengoUnaAdidasdccion
 [Imagen de Blanca Suárez metida en un perchero rodeada de sudaderas de Adidas]

Usuario (no identificado):
 Me suena esa adicción 😊@usuario

Usuario (no identificado):
 Hermosa!

En la primera intervención reactiva, un usuario reacciona al contenido de una de las etiquetas que utiliza Blanca Suárez (#HolaMeLlamoBlancaYTengoUnaAdidasdccion) y trata de implicar a otro participante a través de la opción de mención @usuario. La referencia anafórica se marca a través del demostrativo y de la repetición del sustantivo *adicción*. Por su parte, el segundo usuario realiza una evaluación positiva que se dirige, en esta ocasión, no a la publicación de Blanca Suárez, sino a la propia actriz. Vemos, así, que las intervenciones reactivas se pueden dirigir a los distintos componentes de una publicación: el texto que se sitúa en el pie de foto, la foto/vídeo o al propio usuario que gestiona la cuenta de Instagram y que se presenta como el emisor.

En la siguiente publicación polifónica de Alba Carrillo (13), la creadora de contenido saluda a sus seguidores (Buenos días) e introduce una imagen que contiene la cita de una autora:

- 13) @albacarrillooficial:
 Buenos días
 Vamos a disfrutar del sol!
 [Imagen con una frase: «En la vida ni se gana ni se pierde, ni se fracasa ni se triunfa. En la vida se aprende, se crece, se descubre; se escribe, borra y reescribe; se hila, se deshila y se vuelve a hilar.» Ana Cecilia Blum]

Usuario (mujer):
 Buenos días

Usuario (mujer):
 Lo bonito es darse cuenta, rectificar e intentarlo se nuevo... q nadie es perfecto coño, feliz domingo bonita!!

En la primera intervención reactiva encontramos una segunda parte predecible, teniendo en cuenta el saludo de la intervención iniciativa. De este modo, tenemos el par adyacente «saludo/saludo». Por su parte, en la segunda intervención reactiva, el usuario añade información que comenta el contenido de la cita y, teniendo en cuenta el carácter coorientado de la valoración, tenemos una conexión entre intervenciones basada en la ampliación de información. Por ello, creemos que podríamos establecer un paralelismo con las relaciones de contigüedad o ampliación (interpretación) que trata Duque (2016).

Por otro lado, la inexistencia de una relación de cercanía entre los interlocutores favorece la presencia de intervenciones reactivas donde se trata de dañar la imagen del interlocutor y que no están ligadas a la intervención iniciativa, al igual que sucede en otras redes sociales, como Twitter/X (Mancera y Pano, 2013). En la siguiente publicación de carácter publicitario, Ana Rosa Quintana expone su experiencia positiva en un hotel y, a continuación, un usuario interviene con un comentario que representa un ataque a su imagen y que no está ligado a la intervención iniciativa, de manera que se trataría de un intercambio no prototípico:

- 14) @anarosaquintana: Acabo de llegar de Las Caldas Villa Termal y ya os echo de menos. Mil gracias. Súper hotel, súper tratamientos y el fin de semana Más aprovechado de mi vida

Usuario (mujer)
 Móntate en tu escoba y deja de insultar al president de la Republica Catala-na...BRUIXA!!!

Esta desconexión entre intervenciones en Instagram es habitual en el corpus y no siempre se da con la intención de dañar la imagen del gestor de la cuenta. En el siguiente intercambio (15), encontramos una intervención iniciativa formada por una pregunta real y una intervención reactiva en la que se formula otra pregunta que, además, no presenta relación con la intervención iniciativa, ni en el aspecto temático, ni en lo que se refiere a las marcas de cohesión textual habituales. El receptor inicia su propio hilo conversacional ignorando la intervención iniciativa, pero sí aprovechando el canal que abre Tamara Gorro:

15) Tamara Gorro:

😄😄😄;PLANAZO EN FAMILIA! 😄😄😄 Peli, manta y los deliciosos ositos Pombear de patata de @Grefusa, ¡están riquísimos!; No hay plan mejor! ¿Cuál es vuestro planazo de finde? #DeliciososPombear #mamamolona #planazo publi*

Usuario (mujer):

Cómo te encuentras?

En algunos ejemplos más extremos, los usuarios utilizan la vía de comunicación abierta por el gestor de la cuenta para introducir su intervención iniciativa en la sección de comentarios, pese a que la conexión con la temática tratada en la publicación principal o con el propio gestor de la cuenta sea inexistente. Esto sucede en la siguiente publicación de Paco León (16), en la que el actor publicita una serie en la que ha participado y un usuario interviene con un alegato en contra del abandono animal:

16) @pacoleon

Qué bueno que nos haya tocado vivir en una época donde existen el nolotil, el lexatin, el propofol, el paracetamol... donde al menos el dolor físico se puede mitigar con química. #lapeste@movistarplus

[Fotografía del actor Paco León en la serie La Peste]

@usuario

Trata a los perros como familia, no los abandones en tu patio trasero.

[Vídeo perro maltratado]

Otra de las particularidades de Instagram es que el gestor de la cuenta puede limitar parcial o totalmente los comentarios que recibe su publicación. Esto sucede, por ejemplo, en la siguiente publicación que, pese a constituir una intervención iniciativa ocupada por una pregunta real, tiene desactiva la opción de «responder»:

17) @Laura Escanes:

como te va?

Estas características del corpus analizado nos permiten constatar que, pese a los mecanismos con los que cuenta Instagram para favorecer las relaciones interlocutivas, el dinamismo conversacional es muy escaso, lo cual se observa en que las intervenciones en las que un usuario pretende integrar a otro mediante la opción @mención, a menudo, no se responden.

4. Conclusiones

Esta investigación nos ha permitido observar que las relaciones de orientación argumentativa se formulan en la sección de Instagram del *Corpus MEsA* a través de las unidades especializadas, como son los operadores discursivos, pero también a través de expresiones libres u operadores en proceso, que ocupan el hueco funcional de un operador. Por su parte, la expresión de la antiorientación argumentativa se expresa en el corpus, especialmente, a través de expresiones libres, en ocasiones, acompañadas del adverbio de negación.

Con respecto a las observaciones de Levinson (1983) acerca de la mayor simplicidad estructural de las intervenciones reactivas preferidas y la consecuente complejidad de las despreferidas, hemos podido comprobar que se cumplen en muchos casos. Sin embargo, en algunos intercambios donde se producen ataques manifiestos a la imagen del interlocutor, la intervención reactiva se caracteriza por ser estructuralmente simple, pese al carácter despreferido, lo cual está favorecido por la inexistencia de una relación de cercanía entre los interlocutores.

En muchos de los intercambios del corpus las relaciones entre intervenciones iniciativas y reactivas se registran a través de los medios de cohesión propios del texto monologal (Duque 2016) como la elipsis, los mecanismos de referencia anafórica, así como la presencia de conectores discursivos que encabezan algunas intervenciones reactivas, como *entonces*, y *o pues*.

A su vez, esta investigación nos ha permitido observar algunas dinámicas que son propias de la comunicación en Instagram, ya que las intervenciones reactivas pueden dirigirse a:

- La intervención lingüística anterior, situada en el pie de foto
- La información multimodal (fotografía o vídeo)
- Las etiquetas
- El gestor de la cuenta
- Otro usuario al que se menciona con la opción @usuario y con el que se quiere iniciar una interacción vinculada temáticamente con la publicación principal del gestor de la cuenta.

Pese a las características de Instagram, hemos podido constatar que se trata de una red social donde hay poco dinamismo conversacional, ya que las intervenciones reactivas rara vez provocan otras intervenciones adyacentes, ni siquiera por parte de los gestores de la cuenta. Este hecho puede deberse al receptor plural de las publicaciones, que hace que el grado de obligatoriedad disminuya. Por su parte, también hemos registrado intervenciones reactivas que no presentan relación alguna con la intervención iniciativa precedente.

En estos casos, los usuarios de la plataforma utilizan la vía comunicativa abierta por el gestor de la cuenta para dirigirse a sus seguidores. En este sentido, la comunicación que se da en Instagram se distingue de la comunicación privada que se da en otros medios como WhatsApp, donde la relación de cercanía de los interlocutores sí implica que el grado de obligatoriedad sea mayor.

En definitiva, los resultados del análisis de la sección Instagram del *Corpus MESA* muestran que analizar la comunicación pública de esta red social implica examinar intercambios independientes y aislados, formados por la publicación principal y por diversas intervenciones reactivas posteriores que no desencadenan intervenciones adyacentes.

Bibliografía

- Adam, Jean-Michel y Bonhomme, Marc (2000) *La argumentación publicitaria. Retórica del elogio y de la persuasión*. Madrid: Cátedra.
- Alcina, J. y Bleca, J. M. (1987): *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Briz, A., Pons, S. y J. Portolés (coords.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español*. En línea, www.dpde.es.
- Brown, P. y Levinson, S. (1987): *Politeness. Some Universals in Language Use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cantón Tébar, M.^a C. (2020). El lenguaje no verbal en las redes sociales. *Sabir. International Bulletin of Applied Linguistics*, 1(2), 5-32.
- Cantero, José Francisco y De Arriba, Clara (1996): El cambio de código: contextos, tipos y funciones. en J.L. Otal; I. Fortanet & V. Codina (eds.): *Estudios de Lingüística Aplicada*. Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume I. 1996. (pp. 587-596).
- Duque, Eladio. 2016. *Las relaciones de discurso*. Madrid: Arco Libros.
- Duque, Eladio; Martín de León, Carmen y García, Cristina (2019): *Palabras clave para organizar textos en español. Recursos pragmáticos y discursivos*. Nueva York: Routledge.
- Ferraz Martínez, Antonio (1993) *El lenguaje de la publicidad*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, C. (2017): «Macrosintaxis y lingüística pragmática». *Círculo De Lingüística Aplicada a La Comunicación*, 71, pp. 5-34.
- Fuentes Rodríguez, C. (2017 [2000]): *Lingüística Pragmática y Análisis del discurso*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, C. (2018 [2009]): *Diccionario de conectores y operadores del español*, 2ª ed. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, C. (2019): «Categorías discursivas y segmentación en macrosintaxis». En: Fuentes Rodríguez, C. y Gutiérrez Ordóñez, S. (eds.). *Avances en Macrosintaxis*. Madrid: Arco Libros, pp. 15-65.
- Fuentes Rodríguez, C. (2018): *Parentéticos*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, C. (2021) (dir.): *Corpus MESA*. [Recurso electrónico].
- Gallardo Paúls, B. (1996): *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Valencia: Episteme.
- García Pérez, José (2023): *Macrosintaxis del adjetivo calificativo: uso persuasivo-valorativo en redes sociales*. Universidad de Sevilla. Tesis Doctoral.
- Garrido, Joaquín. 2012. «Unidades y relaciones en la construcción del discurso». En *Tradición y progreso en la lingüística general*, ed. Emilio Ridruejo, Teresa Solías, Nieves Mendizábal y Sara Alonso, 237-253. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Gerhalter, K. (2020): *Paradigmas y polifuncionalidad. Estudio diacrónico de «preciso»/«precisamente», «justo»/«justamente», «exacto»/«exactamente» y «cabal»/«cabalmente»*. Publicación en acceso abierto en www.degruyter.com.
- Grupo Val.Es.Co. (2014): «Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial)», *Estudios de lingüística española*, 35, pp. 13-73.
- Hummel, M. (2012): *Polifuncionalidad, polisemia y estrategia retórica. Los signos discursivos con base atributiva entre oralidad y escritura*. Berlin/Boston: De Gruyter.
- Koch, P., y Oesterreicher, W. (1990 [2007]): *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos. Traducción de Araceli López Serena.
- Levinson, S. (1983): *Pragmática*. Barcelona: Teide.
- López Eire, Antonio (1998) *La retórica de la publicidad*. Madrid: Arco Libros.
- Mancera, A. y Pano, A. (2013): *El discurso político en Twitter*. Barcelona: Anthropos.
- Martín Zorraquino, (1999). *Aspectos de la gramática y de la pragmática de las partículas de modalidad en español actual*. En Losada Aldrey, Márquez Caneda, Jiménez Juliá (coord.): *Español como lengua extranjera, enfoque comunicativo y gramática: actas del IX congreso internacional de ASELE*. (25-56). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Padilla Herrada, M. S. (2017): «Formas de expresión de la modalidad confirmativa en WhatsApp». *Pragmalingüística*, 25, pp. 439-466.
- Padilla Herrada, María Soledad (2021) «La publicidad encubierta en el discurso de las influencers». En Fuentes Rodríguez, Catalina: *Argumentación y discursos*. Madrid: Arco Libros.
- Padilla Herrada, María Soledad (2022): La dimensión modal y argumentativa de correcto, exacto, cierto y seguro como enunciados independientes. *Boletín de Filología*, 57 (2).
- <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032022000200141>.
- Pérez Toral, M. y Díez Itza, E. (2000): «Funciones discursivas extraoracionales en un cuento de Aldecoa». *Home-naje a José María Martínez Cachero: investigación y crítica*. Oviedo: Universidad de Oviedo, pp. 335-354.

- Santos Río, L. (2003): *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de ediciones.
- Sacks, H., Schegloff, E., Jefferson, G. (1974): «A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation». *Language*, 50 (4), pp. 696-735.
- Sanmartín Sáez, J. (2007). *El chat. La conversación tecnológica*. Arco Libros.
- Serrano, M. (1997): «Marcadores discursivos en español: acerca de *la verdad y pues*». *Boletín de Filología*, 36, pp. 265-286.